



Rehau aplica su tecnología a nuevos campos, como el del esquí

REHAU consigue sorprendernos una vez más aplicando su conocimiento y tecnología al mundo del esquí. Las ilimitadas opciones que ofrecen los materiales polímeros hacen que REHAU pueda desarrollar innovadoras soluciones para las rampas de competiciones de Salto de Esquí.

REHAU propone el SKI-LINE como un innovador sistema que se basa en cuatro canales situados en el interior de la rampa que consiguen enfriar y mantener la superficie a una temperatura óptima. Este sistema permite unificar una pista única equipada con elementos deslizantes de REHAU, lo que supone un avance revolucionario para el salto de esquí y los deportes de invierno.

Este novedoso sistema fue patentado por Peter Riedel, diplomado en ingeniería, y fue desarrollado y perfeccionado por REHAU, especialistas en polímeros. La línea de investigación y desarrollo de esta empresa alemana se centra en la construcción, la automoción y la industria del mueble pero REHAU se caracteriza por su capacidad de innovación, y gracias a las ilimitadas posibilidades que ofrecen los materiales polímeros REHAU ha podido crear el SKI-LINE.

El sistema SKI-LINE consigue asegurar las competiciones y mejorar los periodos de entrenamiento de los saltadores haciendo que la rampa tenga una temperatura uniforme durante todo el año. Esta solución consigue minimizar los costes de energía y hace que se necesite una pequeña cantidad de nieve para llenar la pista de invierno. Antiguamente para preservar las condiciones de la competición se utilizaban cañones de nieve que se instalaban en las rampas y, aún así, a veces no era suficiente y muchas competiciones se aplazaban esperando el tiempo adecuado. Cuando empezaba el verano, el equipamiento de invierno se tenía que retirar totalmente, lo que significaba un gran despliegue logístico.

Para los saltos de esquí, el ancho de la rampa se tiene que cubrir de nieve con una capa de un grosor de 25 cm, y esto significa un gran esfuerzo si el tiempo no acompaña. Al integrar el sistema de frío SKI-LINE, sólo dos cañones del canal de la pista se tienen que llenar de nieve con grosor de 7cm. De esta manera se necesitan 2 metros cúbicos de nieve para cubrir una rampa de 100 metros. Gracias al SKI-LINE se mantiene la rampa a una temperatura constante, incluso si la temperatura sube superando los límites de congelación.

Cuando no es periodo de saltos, una lona aislante preserva la rampa de la luz del sol y de las temperaturas extremas. De esta manera los saltadores pueden empezar a entrenar antes y durante más tiempo en una pista con las mejores condiciones y equipada con un sistema ingenioso que garantiza las condiciones de la rampa. SKI-LINE integra un equipo de medición especial en la rampa. El salto se puede medir a lo largo de la línea durante quince metros. El proceso, la fuerza y la reacción del saltador puede determinarse individualmente para cada pierna. El salto puede ser evaluado con exactitud y los entrenadores pueden determinar los puntos fuertes y los puntos débiles de los atletas.

Este innovador sistema de rampa se complementa con un nuevo elemento creado por Peter Riedel y el diplomado en ingeniería Bernhard Freund. Se envía un pequeño y compacto Robot Multiusos a la pista, que reemplaza al convencional alisador de rampas. El ICE-ROBOT se conecta directamente a un sistema de pista modular que actúa con una precisión increíble - consigue maniobrar con 1mm de margen-. Equipado con su propio sistema operativo, actúa automáticamente a una velocidad de más de 30 km/h y se dirige por control remoto. Sus diferentes funciones van desde alisar y cepillar, limpiar y estructurar la pista dejándola preparada para cualquier actividad en cualquier época del año. Una vez más, REHAU demuestra su gran capacidad de innovación y de desarrollar nuevas tecnologías aplicables en campos tan diversos como las rampas de salto de esquí.